



Observatorio Educativo

Práctica #48: Acciones para promover la autoestima de los estudiantes

Establecimiento: Escuela Maitencillo

RBD: 1875

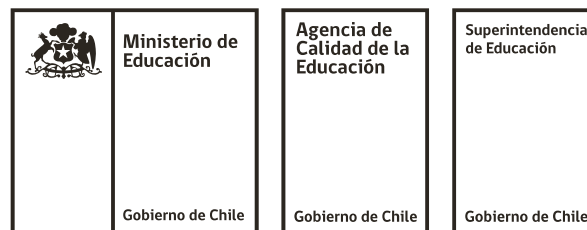
Ubicación: Puchuncaví, V Región de Valparaíso

Nivel educativo: Básica

Año: 2014

Resumen: Promoción del aprendizaje de todos los estudiantes como una forma de asegurar el logro de los objetivos académicos y formativos. Una manera de desarrollar dichos objetivos es la implementación de un conjunto de acciones para mejorar la autoestima de sus alumnos, especialmente a través de talleres, asambleas y ceremonias que en algunos casos involucran a la comunidad educativa.

Práctica sistematizada por: Agencia de Calidad de la Educación



Todas las prácticas levantadas por el Ministerio de Educación, Agencia de Calidad y Superintendencia de Educación no abordan necesariamente todo el hacer de la escuela, si no que se focaliza en un conjunto de actividades concretas que presenta relevancia educativa, sistematicidad y grados crecientes de institucionalización. Además, es conveniente que ella esté sujeta a una mejora continua.

Escuela Maitencillo, Puchuncaví:

Acciones para promover la autoestima de los estudiantes

Síntesis

La práctica *Acciones para promover la autoestima de los estudiantes* tiene como objetivo la implementación de un conjunto de acciones que apuntan al desarrollo académico y afectivo de los estudiantes, con foco en el desarrollo de una adecuada autoestima.

El equipo directivo declara como prioridad la promoción del aprendizaje de todos los estudiantes como una forma de asegurar el logro de los objetivos académicos y formativos. Una manera de desarrollar dichos objetivos es la implementación de un conjunto de acciones para mejorar la autoestima de sus alumnos, especialmente a través de talleres, asambleas y ceremonias que en algunos casos involucran a la comunidad educativa.

La práctica se enmarca en el cumplimiento de los objetivos educacionales vigentes a través de acciones que responden a problemáticas y situaciones reconocidas en la trayectoria de la escuela. En este contexto, esta experiencia ha logrado que la comunidad escolar manifieste altas expectativas de sus alumnos y que se refuerce el sentido de pertenencia y compromiso en todos los estamentos. Lo anterior ha permitido que los estudiantes desarrollen una autoestima positiva y que la Convivencia Escolar sea una dimensión destacada tanto dentro como fuera de la escuela.

Nombre del establecimiento	Escuela Maitencillo
RBD	1875
Sostenedor	Ilustre Municipalidad de Puchuncaví
Dependencia	Municipal
Comuna	Puchuncaví
Región	De Valparaíso
Matrícula total	100 estudiantes
IVE	80,3 %
Número de docentes de aula	10 docentes de aula

Esta información corresponde a la recabada al momento de la Visita de Aprendizaje realizada en marzo de 2014.

La comunidad educativa y su contexto

La Escuela Básica Maitencillo, fundada en el año 1941, se ubica al norte de la comuna de Puchuncaví, en un sector rural cercano a instituciones públicas, como el Servicio de Posta Rural y Carabineros.

La mayor parte de los alumnos y docentes se traslada al establecimiento en locomoción dispuesta por el Departamento de Administración de Educación Municipal (DAEM), ya que la escuela cuenta con difícil acceso por estar situada lejos de las vías principales de la localidad.

La escuela está liderada desde hace seis años por una profesora encargada, quien anteriormente ejercía como jefa de la Unidad Técnico Pedagógica (UTP). Tanto ella como la actual jefa de UTP, son exalumnas del establecimiento. Ambas, además de cumplir con los roles de profesor jefe y de asignatura, conforman el equipo de gestión junto con el encargado de Convivencia Escolar.

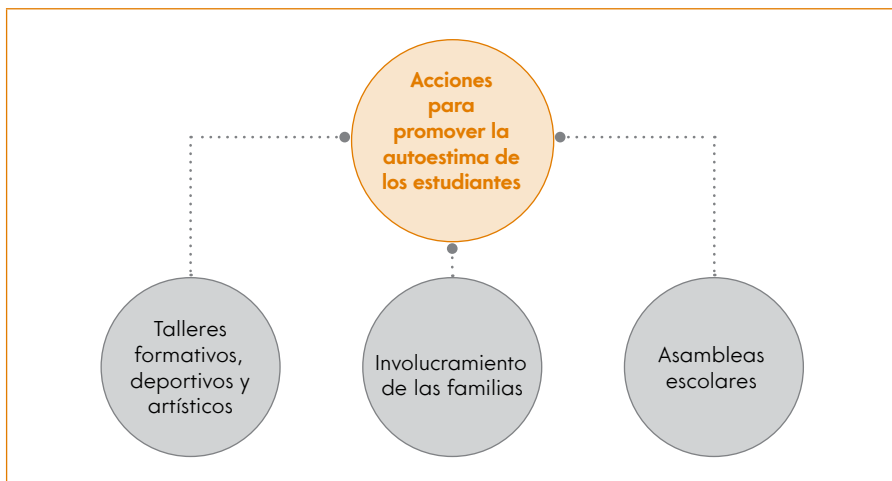
En el establecimiento trabajan diez profesores, quienes han participado en el Sistema de Evaluación del Desempeño Profesional Docente. En este proceso se han ubicado en las categorías competente y destacado. Asimismo, durante tres períodos consecutivos, la escuela ha sido reconocida por el Sistema Nacional de Evaluación del Desempeño (SNED).

Características de la práctica

Las evidencias recogidas y el análisis de la información obtenida durante la Visita muestran una serie de acciones que permiten avanzar en el logro de los aprendizajes y en la formación de sus alumnos. Como ya fue destacado, el equipo directivo manifestó altas expectativas de la comunidad y, junto con el cuerpo docente, transmitió la convicción de que todos los alumnos pueden aprender.

Este foco es el que guía la implementación de las acciones asociadas a la promoción de la autoestima de los estudiantes, como una forma de lograr que todos los alumnos aprendan, independientemente de su realidad social y cultural. En este sentido, se abre la oportunidad a que los niños puedan desarrollar al máximo todas sus potencialidades. Este sello se plasma en diversas acciones, como talleres, involucramiento de la comunidad, asambleas y ceremonias.

La selección de dichas acciones responde a su adecuación al objetivo descrito, ya que son reconocidas por los consultados como consistentes con la conformación de una mejor autoestima en los estudiantes. El siguiente esquema presenta los componentes de la práctica.



Talleres formativos, deportivos y artísticos

En la línea formativa, se organizaron talleres de autoestima para alumnos y apoderados, a cargo de una psicóloga de la zona que fue contactada directamente por la profesora encargada. Al respecto, la Jefa de UTP valora positivamente que los alumnos se hayan integrado a talleres que les ayudan a desarrollar la personalidad en distintas áreas.

También se programaron actividades extraprogramáticas ligadas al deporte, como el taller polideportivo, baby fútbol, atletismo y tenis de mesa. Por otra parte, se gestionaron talleres de afectividad y sexualidad para alumnos y apoderados, impartidos por un médico ginecólogo que llegó a vivir a la localidad y que es un apoyo constante para la escuela en este tema.

Otra estrategia que fortalece la autoestima de los alumnos apunta a los talleres artísticos y folklóricos, que contemplan presentaciones ante la comunidad y competencias con otros establecimientos. A través de estas instancias, la escuela intenta potenciar la personalidad de los estudiantes para que puedan enfrentarse con seguridad a diferentes situaciones y contextos.

Involucramiento de las familias

Paralelamente, se comenzó a involucrar a las familias en la realización de los talleres, de manera más directa y comprometida. Por ejemplo, si el taller considera una presentación, se invita a las familias a ser parte de las actividades, aun cuando sus hijos no participen en la presentación o en la competencia. La comunidad establece que esto permite formar una identidad institucional, reconocida a nivel comunal, relacionada con la participación e involucramiento en actividades que aumentan la autoestima.

En esta misma línea se enmarcan otras actividades que fortalecen la identidad institucional. Una de ellas es el aniversario del colegio, que consta de dos días de celebración en los que tradicionalmente toda la comunidad participa. El primer día se planifican actividades deportivas y culturales que, si lo permiten las condiciones climáticas, se realizan en la playa. Al día siguiente, cada curso comparte un almuerzo familiar

y una torta elaborada por los propios apoderados. Los asistentes se reúnen alrededor de las diez tortas para cantar el cumpleaños feliz y, entre todos, apagar las velas.

Asambleas escolares

Las asambleas son la principal estrategia que utiliza la escuela para mantener informados a los alumnos. Como espacio de participación también promueven el desarrollo de la autoestima. Las asambleas se realizan todos los lunes en el comedor, diez minutos antes del primer recreo, y en ellas participan el equipo de gestión, los docentes y los alumnos. Su finalidad es dar la bienvenida a una nueva semana, mantener informados a los alumnos sobre las actividades especiales que se desarrollarán, recordar normas y reglas, y presentar al docente y curso que durante la semana se encargarán de velar por la buena convivencia. Dentro de este contexto, los estudiantes tienen la posibilidad de expresar sus opiniones e inquietudes ante el equipo directivo y los docentes, las que son registradas y posteriormente analizadas en el Grupo Profesional de Trabajo (GPT) para darles solución o respuesta. En efecto, esta instancia de participación también promueve el mejoramiento de la autoestima a través de la expresión de opiniones e inquietudes de los alumnos.

Trayectoria de la práctica

Cuando la actual dirección asumió su cargo, reconoció una serie de problemas en el establecimiento, como las bajas expectativas de los alumnos y apoderados y una percepción de poco avance de los resultados académicos, lo que influía en una baja valoración de la labor que realizaba el establecimiento.

En este contexto, como primer foco de acción se comenzó con un trabajo que tenía como objetivo fortalecer la autoestima académica de los alumnos. Según lo declarado por los consultados, los desafíos en este ámbito se evidenciaban, por ejemplo, en la timidez que los estudiantes transmitían en las presentaciones en público o en la falta de herramientas para enfrentarse a la Enseñanza Media en otros establecimientos, fuera de la localidad.

A lo anterior, se sumaban las dificultades en la trayectoria de los resultados académicos. Miembros de la comunidad mencionan que, por esta razón, el establecimiento no era reconocido ni valorado por la comunidad, lo que provocaba que muchos apoderados escogieran otras instituciones.

Con todos estos antecedentes, al momento de asumir la dirección del establecimiento, el equipo se decidió a asegurar las condiciones que le permitieran cumplir con su principal objetivo: mejorar la calidad de los aprendizajes y lograr que todos los alumnos aprendan.

El siguiente cuadro recoge los elementos descritos en este apartado como una trayectoria del desarrollo de la práctica.



Facilitadores de la práctica

Un aspecto que identifica a la escuela es la buena convivencia que, según la comunidad, siempre los ha caracterizado y diferenciado de otros establecimientos. Distintos actores reconocen que los alumnos son ejemplo de conducta en los actos cívicos y en las actividades con otras instituciones, lo que también potencia el mejoramiento de la autoestima.

Para resguardar el buen clima de convivencia, la escuela ha plasmado en el Manual de Convivencia distintas normas y reglas que anteriormente sólo eran parte de la cultura oral. Estas buscan normalizar las conductas que cada miembro de la comunidad debe cumplir en determinados lugares y situaciones, tanto dentro como fuera del aula.

Al comenzar el año, la primera tarea de cada profesor jefe es consensuar con sus alumnos las normas del curso, de acuerdo a las necesidades y características propias del grupo. El resultado de esta reflexión es conocido por la comunidad como “decálogo de normas”, que debe quedar en un lugar visible para que los niños y los profesores de asignatura puedan recordarlas en todo momento. Al finalizar el semestre, cada curso, junto a su profesor jefe, evalúa la pertinencia de estas normas y, en caso de ser necesario, se replantean nuevas reglas.

A la acción anteriormente descrita, se suman las normas de comportamiento que se han implementado durante los últimos tres años para mantener un clima de respeto, orden y disciplina en distintos espacios del establecimiento, como el patio, el Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA), la sala Enlaces, los comedores, los baños, y la entrada y salida de los estudiantes de la escuela. Para el logro de esta acción, semanalmente se eligen un curso y un docente como encargados de velar por la buena convivencia durante los recreos y la hora de almuerzo.

Con el fin de regular el normal funcionamiento de la escuela, también se ha llevado a cabo un trabajo con los apoderados, a partir de pautas de convivencia general que regulan su participación en variadas instancias, como el ingreso restringido durante las horas de clases, el horario de atención personal y la puntualidad en las citaciones y reuniones mensuales.

Logros de la práctica

En relación con las actividades para la promoción de la autoestima de los estudiantes, la comunidad reconoce que la escuela es valorada positivamente dentro de la comuna y entre las localidades aledañas, especialmente en el área de Convivencia Escolar. A lo anterior se suma la constitución, en los últimos años, de una comunidad educativa que evidencia altas expectativas de los alumnos y de una comunidad escolar que manifiesta un sentido de pertenencia hacia la escuela y su localidad.

Es así como se destaca la formación de alumnos que autorregulan su conducta y que son modelo de buen comportamiento para sus pares, y la presencia de apoderados que se involucran en las actividades de la escuela. En definitiva, es una comunidad escolar que participa activamente en las diversas actividades que se realizan en el establecimiento.

Desafíos de la práctica

Sobre la base del equipo conformado y del trabajo implementado, se sugiere considerar los siguientes desafíos como una oportunidad de mejoramiento de la práctica.

El primer desafío propone compartir metodologías y estrategias que le permitan al cuerpo docente mejorar sus prácticas pedagógicas, a partir de la conformación de comunidades de aprendizaje al interior del equipo y con profesores de otros establecimientos.

Por otra parte, es necesario que la comunidad educativa resguarde la continuidad del trabajo realizado, reflexionando acerca de cómo los logros conseguidos pueden trascender, independientemente de la persona que esté a cargo.